

competente y poner al frente la mejor alternativa. Esa es la capacidad de la democracia. Todo lo demás es mero deseo.

Jesús: ¿Qué sucede cuando pierdes la democracia? Y también: ¿vale la pena defender la democracia?

Adam: Hoy vivimos algo nuevo. En el pasado, los colapsos de la democracia eran eventos como tal. Te puedo decir que Hitler llegó el 23 de marzo de 1933. Te puedo decir que la democracia en Chile murió el 11 de septiembre de 1973. Eran eventos como tal, usualmente de tinte militar. ¿Qué pasa ahora? Son procesos graduales. Maduro pierde elecciones. Aquí el referéndum, allá las elecciones, luego se invalidan las mismas. Todo es más sutil hoy. Déjame ser provocativo: Trump y el muro. Lo resumo: el presidente declara estado de emergencia para tener un presupuesto y construir un muro. Las dos casas de la legislatura lo rechazan, aduciendo que no hay razones. El presidente ignora el dictamen. El problema va a la Corte Federal. La Corte dice que no hay emergencia. Y sin embargo, Trump sigue intentándolo. ¿Cómo le vamos a hacer para enfrentarlo?

Jesús: ¿Sistema de contrapesos? ¿Reacción de la gente?

Adam: ¿Y en dónde está esa gente? Me parece que la gente sólo reacciona cuando hay una violación inconstitucional flagrante, o una violación flagrante a la democracia. Es entonces cuando la gente reacciona.

Roberto y Jesús: Ha hablado de la importancia de proteger las instituciones electorales. Lo primero que quieren los gobernantes que amenazan la democracia, me parece, es capturar estas instituciones. ¿Podría hablar más de esto?

Adam: Es complicado y extraño. En algunos países, el Ministerio del Interior o algún análogo administra las elecciones. Son adjudicados por las cortes y, en general, trabaja bien. En Francia, por ejemplo, el Ministerio del Interior administra las elecciones. Y las elecciones son limpias. Hay fraudes mínimos, como tener voluntarios de más para pegar carteles. Nada más. En otros países, las elecciones son integrales debido a que hay un cuerpo independiente y fuerte que las administra. En 1932, Uruguay fue el primer país en América Latina en tener una figura de este tipo. Es extraño, en efecto. No hay necesidad de estas instituciones, y sin embargo...

En México, por ejemplo, el Instituto Federal Electoral (IFE) fue crucial para las elecciones de 1998 y 2000. El IFE fue la única razón por la cual el PRI se fue del gobierno. Es decir, en algunos países, estas instituciones son realmente fundamentales. En general, estos son temas complicados, pero hay que pensarlos y volverlos a pensar.